Euzkadi

I URTIA - AÑO I

212'g ZENBAKIJA - NÚM.º 212

BILBAO 1913

Agorrilla 2'na Astartia | Septiembre día 2 Martes

Urrutizkiña 1547'g —Teléfono núm. 1547
IDAZKIKUTXA 234'g
APARTADO DE CORREOS NÚM. 234

IDAZKOLEA TA BANAKOLEA
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Plaza Nueva, 3, 2.º

Arpide ta iragafi-saneurijak 7'gn ingoskiyan
PRECIOS DE SUSCRIPCION Y ANUNCIOS
2.ª plana

FÁBRICA DE CERVEZAS

La Cruz del Campo

sistema Munich

Depósito: F. Uraldo. C. Vieja, 12

EGUNEKUA

IBEROTAR ABA

[illegible] dira lau urte gixon argi au [illegible]

[illegible] bomba ta bere bijotza norañokuak [illegible] dauke *Amo Vasco* deitzon [illegible]tzuan.

[illegible] ixan gura ba'dogu ez[illegible] ezagutu, gizon [illegible] izaiten dabiljak, geuri [illegible] ba'dan baño ezaar geyago egin [illegible].

[illegible] lego, Jaunaren besoetan, Ibero' [illegible] ona.

[illegible] bat beraren aldez, euzkelduna.

ITXORKUNA

[illegible]kun da itz sorkun. Itza nundik eta [illegible] sortu dan jakitia da.

Emen, leku onetantxe zerbait idatzi zan Zillonis dixenaren itxorkunatzaz.

Lenengo, batek itandu eban ia euzkeldun [illegible] Erantzun geuntson bayetz, bai[illegible] baña ez genkijala bere itxorkuna.

[illegible] bigarren egunerako bidaldu eben [illegible] *Zillo* (zulo) on (ciña, men[illegible] da itz aukenengua zala aitagan[illegible].

[illegible] beste batek esan euskun [illegible] *Zillo* ta *aunitz* (asko), itz [illegible] adierazten daula *zillo* edo *zulo* edo [illegible] asko dagon tokija.

[illegible] etorri yakun irugarren eretxija. [illegible] baten, ija illabete, emen euki do[illegible] beran geldi; baña gaur urten biar da [illegible].

[illegible]ariaiaga Aba zolijak bidaldu euskun [illegible] da: Zillonis, zillo-ona-iz. Lenengo ata[illegible] *zulo* edo *leca;* bigarrena, *mendots*, [illegible] *arpin*, [illegible], edo *punta*. Beraz, itz orrek adi[illegible] daula *leca-dun mendi koskorrarén* [illegible].

[illegible] ori, orain arteko eretxijak Zillo[illegible] ona bidaldu dauskubezanak.

[illegible] beste arlo bat orain.

Bergek, gaurko Salomon taparrotetxu [illegible] esan arren gu asto andi batzuk ga[illegible], guk be geure burui apurra aldian da[illegible], ta geure eretxija daukogu *Zillo*[illegible] orren azkenengo iz orretzaz.

[illegible] ori geleitzke ixan *aits?*

[illegible] ordaliña lez beste itz ba[illegible] bai-dakusgu. Orra *ibillu.*

[illegible]n daukogu erri bat Ipaster, ta [illegible] *Ib-haster*. Arrizko mendi [illegible] Abadiño'n, [illegible] ori, eskier [illegible] mendijaren ixenian [illegible] itxorkenego txatal iz-ek orixe berbera dirá.

Ze derivomibe?

* * *

[illegible] ute dogu onetariko itxorkunak egi[illegible] tokiyarenenak; tokija bera ikusi biar [illegible].

[illegible] ta toki bat bakarrik. Ixen bat edo [illegible] bardiñeko ixena daroenak ikusi [illegible] Ixakez, ta uts-egite gitxijago egingo [illegible].

Gure errian dago toki bat eta baserri[illegible] *Kapanaga* ixena daukenak.

Ze da kapan? ¡Batek bai-yakik!

Ibiola-aldera dago toki bat *Kanpaigan* [illegible] dautsena bertakuak; baña beti euki [illegible] *Kapangan* ixango dala, ba [illegible] lo *Kanpanaga* esaten [illegible] bertakuak. Eta leku baten *kapan*[illegible] *bagán* esaten daben lez, beste le[illegible] lo beste aintbeste egin ixango dabe [illegible]. Ixon bat artez ezin dabe esan ta [illegible] itoz burburatti yaku *Kanpantzar* [illegible] ixena ixango ezetedan *Kapan*[illegible] Aldeteke.

[illegible] anditiko euzkeldunen arteko [illegible] bat, *Kasandegi*, sarri irakurri de[illegible] ta izandbat bidar egon gara oldozten [illegible] *kasandegi* ixena daukon toki[illegible] Iturkela, biarba, *kapan* ezezagun [illegible] *illipibana!*

[illegible] *Kasandegi*'ren ondo-onduan [illegible] esan sakona. Uriñola-alde[illegible] edo *Kapangan* be, alakoxe [illegible] sakon baten ganian dago.

[illegible] *kapan* españarren *fox* edo *hoz?*

[illegible] *Kapandegi*-ren barri jaki[illegible] ta bai-da Bidasoaz andik; to[illegible] ixango da an ixen orre[illegible] ikusi daunik ba'da gure [illegible] esan beisko geure euz[illegible] gorabeherako, zelakua dan, ta [illegible] esku sakonik daukon ala ez.

El secreto de la felicidad

[illegible] salud excelente, que los enfermos del [illegible], los más desgraciados, ambicionan [illegible]nguno. La curación del estómago, [illegible] enriquida con las *Pastillas Leba*, sig[illegible] volver á disfrutar de la felicidad de la [illegible]uma. En todas las farmacias.

El P. Evangelista de Ibero

Hoy hace cuatro años que el Padre Evangelista entregó al Señor su espíritu. Habiale ofrecido, sin reservas, sus acciones y difíciles omisiones.

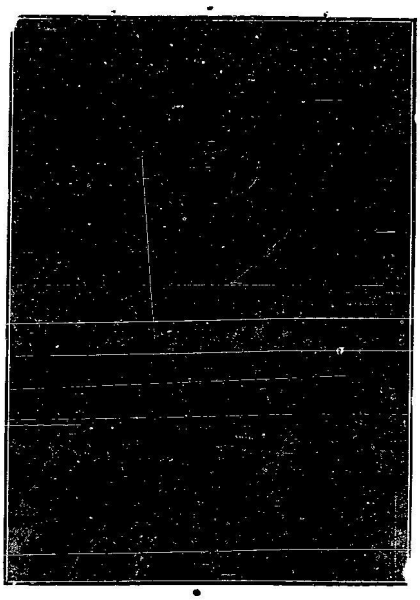
Es estas palabras, tan sencillas al parecer se encierra el compendio del sacrificio, para espíritus radiantes y corazones embriagados de amor. Quien no se sienta agitado y zarandeado por un afecto cardinal, quien no viva por una idea, quien no se vea día y noche asediado por esa idea y ese afecto, seductores, por su belleza, más aniquiladores por su grandeza y persistencia en gravitar sobre el hombre, no puede imaginar la magnitud del sacrificio exigido, al obligar á uno á prescindir en la vida de acción del alma de su alma.

Nosotros conocimos al P. Ibero. Renunció al mundo, á ese mundo al que no se puede servir sin ofender al Criador. Renunció también, á las legítimas satisfacciones de la vida, para llegar á la perfección, siguiendo los consejos evangélicos. Renunció á lo que todo cristiano debe renunciar, si eficazmente quiere alcanzar su último fin, y también á los derechos, renunciables que el Señor nos ha concedido, á fin de llevarnos á la generalidad á nuestro término por vías fáciles, aunque estrechas. Mas no renunció á los deberes impuestos al hombre por su Hacedor que la perfección cristiana no amengua la lista de los Mandamientos, sino que la amplía con nuevas ordenaciones. Y siguiendo los dictados de su cristiana conciencia de acuerdo en este punto, con la misma naturaleza, amó á su Patria, á la colectividad de los hermanos que con su fe, llevaban su propia sangre. Abandonó el Padre Evangelista al mundo, pero no pudo deshacerse, pero no pudo desatenderse de la sangre que le sostenía, del corazón que le vivificaba, ni de los nobles impulsos sentidos en lo más íntimo de su ser que le empujaban á hacer el bien en favor de los suyos, esto es, á amarlos. Por ello amó á la colectividad vasca, á sus hermanos de fe y sangre, amó á la Patria, cumpliendo los deberes de patriotismo, que el cuarto mandamiento del Decálogo impone á los cristianos.

Mientras el Padre Ibero enlazó la predicación evangélica con la predicación de una Patria, que no era la suya, libremente pudo cantar las excelencias de un pueblo que no era el vasco. Pero llegaron hasta él, los destellos de la verdad nacionalista, descubierta por Arana Goiri y el apóstol se transformó. Mundos de ideas, de propósitos, de resoluciones surgieron en el espíritu poderoso del Padre Evangelista, centuplicando sus energías maravillosas. Su primera vocación, su única vocación, mejor dicho, no se había trocado, antes bien, en el conocimiento de la verdadera Patria de los vascos, del alcance de sus reivindicaciones halló la solución del gran problema de la salvación de las almas. Su pueblo, el pueblo vasco, mezclado con otros pueblos cada día más apartados de la vida de la fe, iba á ser encarrilado en las vías tradicionales, que eran las cristianas. Ya no era una unidad imponente enlazada á un tren, que corría, vertiginosamente, para rodar á lo más hondo del precipicio de la incredulidad latina. Nosotros para Euzkadi y Euzkadi para Dios, había dicho Arana Goiri. "Euzkadi para Dios", repetía, con júbilo de esperanza segura, el joven capuchino nabarro. Vasquizando se cristianiza, decían con sus obras los nacionalistas. Vasquizemos, pues, respondía. Evangelista era el Padre Ibero y evangelizó con un ardor y entusiasmo, que ninguno ha superado.

La Obediencia le detuvo bien pronto. El moverse cuesta á veces. mas el detenerse en ciertas circunstancias, en determinadas pendientes, con fuerza adquirida para perforar montañas, sólo Dios sabe cuanto pide. Dios que e habrá premiado, sólo El conoce lo que entonces pasó por el corazón del Padre Ibero. Y salió de su Patria en cumplimiento de lo que la Obediencia exigía de él y se encerró en Hijar, para no pisar más, la tierra amadísima de Nabarra.

Sacrificio mayor que el realizado por el Padre Evangelista en favor de Dios y de la Patria, no lo ha realizado ningún nacionalista. El trabajar por la causa tiene encantos inefables, entre los sinsabores de la acción; consuelos íntimos se dan en el rudo batallar diario. Los destierros y las cárceles llevan aparejados penas y dolores, mas con ellos y estrechamente unidos, percibe el corazón una paz y sosiego de ánimo y una alegría no comprensible ni explicable, de que dan testimonio cuantos han padecido por Jaun-Goikua y Euzkadi. Estos trabajos y amarguras las deseó el Padre Evangelista para sí. No el suplicio que en dos años ha consumido su robusta naturaleza, al trocarse por el aislamiento y la inacción nacionalista, en guerra interior cruelísima, la que sostuvo bizarramente contra los enemigos de la causa. Casi en los fervores del noviciado nacionalista, con una inteligencia privilegiadísima, amplísima cultura, corazón de fuego, ánimo por excelencia batallador y en lo mejor de su edad, el Padre Ibero se ha visto obligado á vivir y morir, con los brazos cruzados á la vista de las patrias montañas, mientras llegaba hasta su retiro el fragor de la tremenda batalla que riñen unos cuantos vascos, huérfanos de toda protección, contra las legiones poderosísimas de los que aborrecen á Euzkadi.



Reverendo P. Evangelista de Ibero.

Con los brazos cruzados, hemos dicho, que se vió obligado á presenciar, lucha tan cruel. Mas su espíritu y corazón no se apartaban de nosotros. El Padre Evangelista nos ofreció la ayuda poderosísima que Moisés, en trance parecido, prestó á su pueblo, á los israelitas que peleaban al pie de la montaña. El de su oración ardiente por el triunfo de Jel en la que el Padre Ibero ponía á los pies del Señor sus penas y el sacrificio de su misma vida, para arrancar de la muerte á su pueblo idolatrado al pueblo nabarro.

Como la muerte de Arana Goiri, aceptada sin duda por Jaun-Goikua, por la salud de Bizkaya, coincidió con el incomparable desarrollo del Nacionalismo en esta hermosa región euzkadiana, la muerte del Padre Evangelista ha de marcar una fecha memorable en la historia del Nacionalismo nabarro, que para la Bondad y Sabiduría infinitas, obras son los deseos sinceros y mártires los que desearon serlo. Y hoy, como ayer, la sangre de los mártires es semilla de héroes, fecundísima.

Pidamos sin cesar, los nacionalistas todos, por el descanso eterno del Padre Evangelista, que nos amó con seráfico amor.

G. B.

Jerez **Pedro DOMECQ**
Fino LA INA
Sebastián de la Fuente. -- Esperanza, 5.

CRÓNICA

Un gran corazón

En las páginas cortas, todavía, pero intensas de la historia del nacionalismo, se suceden con tal rapidez las alegrías y las tristezas, los días negros y las auroras radiantes, que bien podemos asegurar que nuestra historia aventaja en grandeza á las historias pobres de todas las ideas y de todos los partidos.

Hoy hemos doblado la página correspondiente de ese libro, y en él hemos hallado una señal negra y roja; negra por lo que tiene de muerte; roja por lo que tiene de amor.

Tal dia como hoy, reza la historia que entregó su alma á Dios aquel gran patriota que se llamó P. Evangelista; evangelista y apostol, confesor de las grandes verdades religiosas, sociales y políticas de un pueblo, y mártir por el amor de una Patria, lejos de la cual durmió el último sueño por adorable designio de la Providencia.

Aún resuena en las bóvedas parduzcas de la catedral de Iruña aquella voz del gran patriota, que sobre las miserias políticas y sobre las viles literaturas de entonces, se alzaba entonando á un tiempo mismo el "¡yo acuso!", que hizo temblar de vergüenza á los nabarros y el "¡non serviam!", santamente rebelde, de patriotismo y de raza, de hidalguía recia y de sangre limpia, purificada en cien batallas y á través de cien generaciones.

Su patria oración, cuyas frases de fuego están todavía vibrando sobre las frentes de los patriotas, comenzó con unas palabras como estas: "Cuanto más lo pienso, más me alegro y me glorio de pertenecer al hidalgo pueblo vasco."

Fué una confesión hermosa, una afirmación que equivale á un timbre de gloria en aquellos tiempos y aun en estos, en que parece que el patriotismo vasco se iguala á los grandes pecados de herejía y casi se reclama una Inquisición que purifique al clero de la gran prevaricación del nacionalismo patriota.

El P. Evangelista murió añorando la Patria, adivinando quizá en los claros horizontes de una redención augusta, la luz radiante que conforta con sus resplandores y compensa de todas las amarguras y de todos los martirios.

Pero la ley sempiterna hubo de cumplirse. El P. Ibero se inmoló por Dios y por la Patria. Su vida, ofrendada en el altar de nuestras libertades caídas, floreció en espiga dorada.

La ley general de que para el triunfo de las grandes causas hacen falta mártires, y de que la sangre de los inmolados se trueca en semilla de nuevos apóstoles y de nuevos mártires, ha tenido, gracias al Cielo, la más hermosa realización

En el día de hoy, recordando la muerte de aquel gran patriota, pensando en que Dios cortó su vida en flor cuando se preparaba á grandes obras de apostolado vasco, parece que, junto al sentimiento de tristeza, nace en nuestro corazón el de una esperanza que promete días de sol y de flores, de melodías plenas de luces y de aromas.

Hay todavía apóstoles que se ven obligados á hacer vida de catacumbas, que se reunen en las galerías oscuras de una prudencia obligada, y que van predicando á los catecúmenos, que llegan envueltos en túnicas para que algún emperador cruel no los lleve al sacrificio, las verdades de la patria, los grandes hechos de la historia, que empieza por un martirio y continúa en una serie interminable de persecuciones despiadadas.

Apóstoles que han de salir un día á la luz, apóstoles que aguardan á que, con motivo de una nueva batalla contra los modernos Majencios, aparezca en el horizonte el signo luminoso de la victoria.

Entonces saldrán predicando á todos los vientos los capítulos de nuestro evangelio político, en donde están recopiladas y cantadas las libertades y las hidalguías de la raza.

Los que oyeron al P. Ibero exponer las nuevas y combatidas orientaciones de los vascos nacionalistas, saben con qué calor, con qué vibrante y augusta esperanza nablaba de la labor del clero irlandés por la independencia de la patria de O'Connell.

Para terminar, voy á copiar unas frases de aquel gran patriota, que, precisamente por amar á la Patria como él supo amarla, se vió obligado á morir lejos de ella. Hablaba de lo que había que trabajar para conseguir la restauración de nuestras libertades, y decía: "el medio más eficaz para la restauración patria es la Prensa".

"Si el que esto escribe fuera dueño de su persona y de sus actos, acudiría á los vascos de todas las regiones del mundo y les conjuraría, en nombre de su Dios y de su Patria infortunada, á emplear sus riquezas en la fundación de grandes rotativos en las ciudades vascas."

Ya ves, lector, cómo amaba aquel gran corazón y cómo pensaba aquella inteligencia privilegiada de patriota.

En el día del aniversario de su muerte, piensa en la grandeza de su patriotismo, mientras elevas á Dios una oración por su alma.

IMANOL.

Gran Hotel Portugalete

Reformado por su nuevo dueño. Habitaciones con vistas al mar. Cubiertos á 4,50, cuatro platos, entremeses y postres.

Sucursal Hotel Peninsular
- - LAS ARENAS - -

La mascarada de Zamudio

¿Propaganda ó desagravio?

Conocen nuestros lectores las salvajadas cometidas por los liberales conservadores en el día inolvidable del mitin nacionalista de Zamudio. Recuerdan cómo, al regreso de nuestros jóvenes, fueron tiroteados y heridos por esas bravas gentes, agazapadas tras las paredes del Círculo, valientes, á los que faltó tiempo, consumada la criminal hazaña, para huir por la parte zaguera del edificio. Consta á todos, amigos y adversarios,, que para desviar de sus cabezas el furor de la indignación general, merecida par tanta ruindad, la colmaron, achacando á los nacionalistas la quema de una bandera española que éllos destrozaron.

Por su órgano en la Prensa *El Pueblo Vasco* y sus corresponsales, hicieron circular la infame falsedad por nosotros descubierta, mostrando á tirios y troyanos la abyección liberal conservadora, que fiel á sus tradiciones juega con el honor y la vida de sus adversarios, y el decoro de la bandera, á la que miente reverencia, para mantener sobre el pueblo su odiado y bochornoso imperio.

Pero en su necedad creyeron habérselas con una muchedumbre de idiotas, y tan pronto como realizaron esa fechoría incalificable de despedazar] una bandera, anunciaron, para deshacernos, la celebración de un acto solemne de *desagravios* á esa bandera por éllos ultrajada.

Manifiesta su maldad con pruebas irrechazables, entre las que no era de despreciar su silencio sobre la profanación, desde que nosotros les acusamos del delito clara y directamente, los liberales conservadores vacilaron. Afirmamos en este diario que el acto anunciado por los liberales conservadores de Bizkaya era la expresión de una hipocresía y cinismo intolerables; que no era dado resistir sin bascas de muerte, el que los mauristas aprovecharan una bandera por éllos quemada para desencadenar sobre nosotros, á pretexto de desagrávio, las iras de la persecución; que no hay paciencia ni dignidad para resistir semejante osadía; y los cobardes se asustaron.

El acto de desagravio á la bandera española se trocó *en acto de propaganda conservadora,* y como acto de propaganda lo ha anunciado *El Pueblo Vasco*, sin atreverse á dar aire á la jira, sin hacer ningún género de reclamo en su favor. Llegó la víspera del magno acontecimiento, de la magna solemnidad patriótica, la víspera del acto de desagravio convertido en "acto de propaganda" y *El Pueblo Vasco* en su número del sábado tuvo alientos para poner á la cabeza del mísero programa de la fiesta, las siguientes líneas: —"Los conservadores.—Acto de propaganda en Zamudio. El acto de propaganda que organiza la Juventud Conservadora se celebrará *según nuestras referencias* en la forma siguiente." Y no hubo, Sr. Bergé, agallas para más.

¿No se había dispuesto y pregonado que los liberales conservadores bizkainos iban á Zamudio á desagraviar á la bandera de los ultrajes que á la misma infirieron los nacionalistas? ¿No se hizo correr por la Prensa de toda la Península la noticia de esta grandiosa solemnidad? ¿No se aseveraba que esa manifestación, surgía avasalladora á impulsos de santos amores hollados y acoceados por nosotros? ¿No se proclamaba que era necesario, como demandado por el decoro, un homenaje de reparación? ¿Y por qué se desistió de él? ¿Cómo dejaron de oirse aquí, en Bilbao, y en las columnas de *El Pueblo Vasco* las notas de la *Marcha de Cádiz*, reservándolas para el centenar de expedicionarios cuando llegaban á Zamudio?

Lo hemos dicho antes: porque faltaron agallas. Porque quedó al descubierto la farsa conservadora en toda su repugnante desnudez. Porque temieron, con sobrada razón, que se alzaran hasta las piedras del arroyo, contra los sinvergüenzas que intentaron realizar un acto de desagravio á la bandera que éllos mismos profanaron con malicia satánica.

Fueron los conservadores á Zamudio á realizar un acto de propaganda conservadora con temor y temblor, silenciosamente. Como si acudieran á las exequias de ese partido indigno.

Mas al llegar á Zamudio, y verse allá sanos, y palparse íntegros, físicamente, de pies á cabeza, se crecieron, llegando algunos, en su reacción] de fortaleza, á aguantar, según dice la Prensa, firmes, con los paraguas abiertos, la lluvia que caía de lo alto.

Y creciendo en arrogancia á medida que avanzaba la tarde y con valentía en magnanimidad, pues no mataron ni hirieron á nadie, volvieron á esta villa y acudieron á su órgano en la prensa para hacernos saber por *El Pueblo Vasco*, con caracteres como puños, que el magno acto pasado por agua celebrado en Zamudio *no era de propaganda conservadora*, sino *Desagravio á la Bandera española.*

—¡Así son de enteros los mauristas de Bizkaya!

Como á nosotros, distanciados en todo de los antinacionalistas, no nos duelen prendas y por ello no nos forjamos los obstáculos á nuestro gusto, para salir por donde más convenga, vamos á transcribir á continuación y con gran satisfacción por cierto, lo que en Zamudio se dijo por los mauristas, á fin de contestar á sus acusaciones en términos que no ofendan al respeto que nos merecen los lectores.

Y así observarán los liberales conservadores bizkainos, siendo reproducidas en nuestras columnas sus groserías de taberna sajona—prescindimos de las de lupanar—cuán errados han andado al suponer que con ellos habrían de causarnos graves quebrantos. Muchos ataques enaltecen á los agredidos, tanto cuanto envilecen á los agresores, siempre que estos no militen en gremios como el del caciquismo bizkaino, el cual aseguró su reputación, hace tiempo, de los embustes del deshonor, con aquella seguridad en que descansan las viejas amas de las casas de placer.

HABLAN LOS MAURISTAS

Usó de la palabra, en primer término, un Sr. Cavana, madrileño, para decir—son palabras que recoge *El Pueblo Vasco*:

"Nosotros venimos á defender á España, sin ofender á nadie."

El Sr. Bergé, presidente de la Juventud conservadora de Bilbao, se expresa á continuación en los siguientes términos:

"Empieza diciendo que tiene que hacer una advertencia, y es que el partido conservador de Bilbao pidió al señor duque de Bailén autorización para celebrar el mitin en terrenos de su propiedad, y aquel señor tuvo la amabilidad, que él agradece en nombre de la Juventud Conservadora, de concederla; pero no ha querido que se celebrara el acto en aquellos terrenos porque en su discurso tenía que ocuparse del duque de Bailén.

"No venimos—dice el señor Bergé—á provocar á nadie, aunque no me importa que se crea otra cosa. Después de todo algo jaque tendré que estar esta tarde, puesto que venimos á demostrar que la fuerza bruta, todo lo útil que se quiera en las pruebas de bueyes, peleas de carneros y otras competencias de animales (risas y aplausos), no sirven para detener la propaganda conservadora. (Aplausos).

Por eso hemos elegido Zamudio para la celebración de este acto, porque Zamudio es el teatro de la incultura bizcaitarra. (Grandes aplausos.) De esos bizcaitarras que ahora, y que gracias á hechos como los ocurridos aquí ya sabemos para qué van achicando sus boinas: para dejar sobre sus anchas ezas sitio á las plumas, símbolo del salvajismo. (Ovación).

Antes de ahora, aparte la mendicidad de los que se arrastran á los pies del poder y las pequeñas ambiciones de señoritos de y las pequeñas ambiciones de señoritos de aspiraciones al chistu, al tamboril y el sirri. (Risas y aplausos). Hoy sin duda la frecuencia de romerías que organiza el partido bizcaitarra, ha hecho sentir á algunos la falta de programa económico y como ellos tienen sus cerebros un poco rudimentarios, un poco primitivos, en consonancia con sus ideas, no han encontrado mejor modo de corregir su desequilibrio económico que asaltando el cajón de una taberna y desvalijando en plena calle á un individuo. (Grandes aplausos).

Necesita Vd. amueblar su casa con gusto?

Escribanos

MAPEY

BILBAO